

Intervención del  
Prof. Rafael Mujeriego  
ETS Ingenieros de Caminos, Barcelona  
6 de febrero de 2012

Buenas tardes a todos, muchas gracias Director y Prof. Antonio Huerta, MUCHAS GRACIAS, con todas las letras mayúsculas, a todos por ofrecerme este acto tan emotivo y tan cargado de recuerdos y de buenos momentos.

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a Carlos Campos, por haber tenido esta iniciativa. Ese agradecimiento es extensivo a todo el grupo de colaboradores de la Fundación Agbar, de la Escuela y del Colegio, representados hoy aquí de forma tan destacada por Ángel Simón y sus colaboradores, Antonio Huerta y todos los colaboradores de la Escuela y Joan Ramón Casas y sus colaboradores del Colegio de Ingenieros de Caminos. Gracias por poner todos los medios personales y materiales necesarios para hacer realidad este acto sorpresa.

En segundo lugar, quiero agradecerlos a todos, tanto a antiguos alumnos como a colaboradores y amigos de todos estos años de vida académica, por estar hoy aquí, compartiendo esta magnífica celebración. Soy plenamente consciente del interés y del esfuerzo que significa dejar las tareas cotidianas, que son tan exigentes y múltiples, y desplazarse desde

largas distancias (el Prof. Benito Mariñas tiene probablemente el record) para venir a la Escuela a tomar parte en esta celebración. Es un regalo inolvidable, que aprecio muchísimo.

Por último, quiero agradecer de forma muy especial la presencia de mis hijas y de amigos de la familia, y muy especialmente a Julie, mi nieta de 6 meses, que ha venido a participar en este acto. Mi agradecimiento a mis hijas por su comprensión y su apoyo incondicional durante tantos años; este acto es también un reconocimiento de su ayuda, cuando entre otras cosas me “cantaban” las calificaciones para incorporarlas en las listas y las actas.

En definitiva, a todas y a todos, sin distinción de condición, mi más afectuoso agradecimiento.

Es común que en celebraciones como ésta se haga mención a la influencia educativa que el profesor ha podido ejercer sobre sus alumnos. Tengo evidencia directa y personal de que eso ha sido así, al menos en un buen número de casos.

Pero de lo que yo quiero dejar constancia y agradecimiento HOY Y AQUÍ es de la inmensa influencia educativa y formativa que los alumnos habéis ejercido sobre mí. Si se piensa bien, los alumnos habéis permanecido normalmente en mis clases durante un curso académico. Por el contrario,

yo he estado matriculado en 35 promociones de alumnos, de diversos planes de estudios.

Revisando las características de la docencia a esas 35 promociones, tanto de Ingeniería Sanitaria, durante los primeros cuatro cursos, como los de Ingeniería Ambiental durante los 31 cursos restantes, veo la estela de toda una generación de personas que me han enseñado mucho de lo que soy; creo que ha sido sin duda a través de esas vivencias como he adquirido lo que los anglosajones llaman el “wisdom”, la sabiduría docente.

Han sido 35 promociones de las que he aprendido a compartir inquietudes académicas y personales, y a perfeccionar la docencia para hacerla más adecuada, inteligible y práctica. Si hacer un examen es una tarea ardua y provechosa para un alumno, tratad de imaginar lo que significa corregir 200 exámenes en cada convocatoria de las últimas promociones. Los alumnos tenían una parte de razón cuando me aconsejaban que “no hiciera exámenes”.

Permitidme que haga una breve glosa de mi trayectoria de dedicación a tiempo completo a la docencia e investigación en el campo de la Ingeniería Ambiental en esta Escuela.

Empezando por el final, voy a revelaros un secreto que he descubierto estos últimos años y que muy pocos conocen:

Es frecuente que los alumnos e incluso los colegas me manifiesten su sorpresa por encontrarme en buena forma e incluso me digan “que me ven muy bien”. Yo les agradezco muy cordialmente sus valoraciones, pero he preferido no aventurar una posible explicación, pues no estaba del todo seguro.

Desde hace algo más de un año, SI QUE ESTOY SEGURO y creo que ha llegado el momento de revelar el secreto:

HE DESCUBIERTO UNO DE LOS PRINCIPIOS ACTIVOS DE LA ETERNA JUVENTUD:

Que no es otro que el compromiso decidido de mantener una estrecha sintonía con los alumnos, por encima de las condiciones propias de mi edad y mi posición.

Cuando inicié la docencia, en septiembre de 1976, la decena larga de alumnos de Ingeniería Sanitaria de la primera promoción de la Escuela tenían entre 23 y 24 años. Yo acababa de cumplir 30 ese mismo mes. Era relativamente fluido conectar con ellos, al margen de la condición profesor-alumno.

El inicio del Plan 78 significó una reducción de la edad de los alumnos, pues la asignatura de Ingeniería Ambiental estaba en tercer curso, de modo que

para entonces los alumnos experimentaron una rebaja de edad, hasta los 20-21 años, mientras que mi contador personal seguía avanzando.

Cuando llegué a los 50, tras 20 años de docencia, se hizo bien patente que se había generado un “gradiente” de edad muy significativo entre el profesor y los alumnos, que seguían allí, en un estado permanente de edad. Yo había entrado en la categoría de edad de sus padres.

Ese fue el momento en que opté por engancharme al pelotón de la juventud y alejarme en cierto modo del colectivo que se correspondía con mi carnet de identidad. Ese compromiso por mantener la sintonía con los alumnos (desconozco el grado en que lo conseguí), pero en definitiva, mi percepción de que estaba tratando de aguantar el tirón del pelotón, me ha hecho sentirme siempre más joven, especialmente desde el punto de vista de mi rol en la comunidad universitaria y ciudadana.

Dicho esto, permitidme que dé un salto hacia atrás, a los momentos iniciales de mi incorporación a la Escuela.

Quiero expresar mi PROFUNDO AGRADECIMIENTO, con letras mayúsculas de nuevo, a las personas y a los profesores que primero me invitaron y luego me ofrecieron la posibilidad de incorporarme a la docencia y la investigación en la Escuela.

Todo empezó con una llamada del Sr. Fernando Josa, ingeniero del Ayuntamiento de Barcelona, padre del Prof. Alejandro Josa, unos días después de mi regreso de California en mayo de 1976, en la que me anunciaba que le habían llegado noticias de la puesta en marcha del último curso de la carrera y la búsqueda de profesores para las diferentes asignaturas de la Escuela. Me pareció interesante y acepté su mediación.

Una llamada del Prof. Juan Murcia permitió que me desplazara por primera vez a Barcelona, para entrevistarme con la Comisión Académica. Luego vendría una segunda visita, en ese mismo verano, cuando se iniciaba el Puente Aéreo, no existían los fingers y el calor húmedo de Barcelona se dejaba sentir sobre un autóctono de La Mancha.

Quiero dejar constancia de mi más profunda gratitud por los profesores de aquella Comisión que me ofrecieron la confianza de impartir esa nueva disciplina que se perfilaba sobre el horizonte: la Ingeniería Ambiental.

Mi agradecimiento va dirigido a los profesores José Antonio Torroja, entonces director de la Escuela, Juan Murcia, Eduardo Alonso, Manuel Casteleiro, Albert Serratosa, Enric Vázquez, Jaume Sabater, Emilio Garballo (que ya no está entre nosotros) y otros que se escapan de mi memoria. A todos ellos y al personal de administración de la Escuela que hizo posible mi incorporación docente en cuestión de unas pocas semanas, MUCHAS GRACIAS.

Ahora quiero glosar algunos de los acontecimientos más destacados de todos estos años, dentro y fuera de la Escuela. Los he agrupado en tres grandes categorías: los alumnos, las instituciones y las empresas.

Ha sido una gran satisfacción poder impulsar la docencia y la investigación en la disciplina de Ingeniería Ambiental. Todo se inició con una petición del claustro de Escuela en 1976, para incorporar la nueva asignatura y especialidad en el Plan 1978. Creo que la Escuela de Barcelona fue sin duda una de las pioneras en incorporar esa docencia en sus planes de estudio.

Hemos extendido esa colaboración a numerosas Universidades nacionales e internacionales, y muy especialmente a las de Girona, Lleida y Tarragona.

La colaboración con los alumnos, en tareas complementarias a la docencia ha sido siempre un motivo de especial satisfacción. De entre todas, quiero dejar constancia de la enorme satisfacción que ha supuesto la elaboración de 31 ediciones de AMBIENT. Las he digitalizado y estarán disponibles en los próximos meses, de modo que podréis contemplar la evolución de vuestro trabajo y del de tantas otras promociones.

El reconocimiento de alumnos que ya no estaban con nosotros me llevó a instaurar un Premio, en nombre de uno de nuestros mejores y más representativos alumnos, Marcel Brú i Turull. Esta iniciativa ha sido posible durante los últimos 8 cursos académicos, gracias al interés y la participación de todos nuestros alumnos y también de la familia de Marcel,

Emi, Vicenç y Ricard, a los que quiero agradecer que nos dejaran “utilizar” el nombre de su hijo y hermano para esta nueva iniciativa. Trataremos de continuar de alguna manera.

Los alumnos me hicieron hace unos pocos años una entrevista para el Xollo, que todavía se sigue publicando, aunque algunos de sus editores y sobre todo sus lectores desconocen el verdadero origen de su nombre. Me pidieron que les indicara los grandes logros conseguidos durante estos años de docencia. Me atreví a enumerar los siguientes:

#### **1. La mundialización académica, profesional y social.**

Nunca como ahora nuestros alumnos han tenido tantas oportunidades académicas y sociales, medios y calidad de vida como la que tenemos en este momento.

Es una enorme satisfacción ver a nuestros alumnos dejar muestras de su excelencia, dentro y fuera de nuestra Universidad. Destacando en sus estudios Erasmus, estudios de doble titulación y de graduación en Universidades extranjeras, así como en programas de intercambio profesional en los lugares más lejanos que uno se pueda imaginar.

#### **2. La incorporación de la mujer a la vida social y la ingeniería.**

Ha sido una gran satisfacción compartir la contribución de las féminas a la vida académica de nuestra Escuela y Universidad. Es un motivo de gran



satisfacción constatar que el Comité Técnico de AMBIENT incorporó la paridad entre sus miembros, con antelación a muchas otras institucionales y grupos sociales.

### **3. El Bilingüismo e incluso el multilingüismo.**

Siempre he comentado a los alumnos que la lengua es mucho más que un conjunto de sonidos, frases y reglas de gramática que hemos de aprender. Cuando uno se pone en el personaje que habla otra lengua, ve las cosas con otra perspectiva y puede entender por qué las otras personas hacen las cosas de forma diferente a la nuestra. Nuestros alumnos actuales hablan varias lenguas y eso les coloca en una posición de privilegio de la que creo que incluso ellos no son del todo conscientes.

### **4. Nuestro gran reto pendiente: la participación activa**

Los alumnos, al igual que grandes sectores de nuestra sociedad, han delegado o dejado de lado numerosas responsabilidades. Recuerdo los años 1980, con las verdaderas campañas electorales para elegir delegados de curso. Luego, poco a poco, el interés fue disminuyendo, hasta que llegó a ser casi imposible conseguir un delegado o un coordinador de asignatura. La designación de los miembros del Comité Técnico de AMBIENT había de hacerse bajo la “amenaza” de recurrir a una designación “digital”.

Esa participación es todavía una materia pendiente, como forma de asegurar que las actuaciones sociales siguen los caminos que la mayoría desea, en lugar de la de aquellos pocos que tienen la responsabilidad de tomarlas. Ese papel confortable de espectadores “porque no nos afecta” ha permitido en buen número de casos que las decisiones se alejen del camino deseado o deseable.

## 5. La autocrítica

No ser tan iconoclastas y mucho más responsables. A veces no valoramos en su justa medida lo que tenemos y nos parece que *“el parterre de enfrente es mucho más verde que el nuestro”*. Por otra parte, conviene adoptar una actitud de mayor “accountability” aunque solo sea precisamente para remediar esas posibles deficiencias. Suelo comentar el caso real de la percepción que la ciudad de Barcelona despierta entre mis amigos y colegas del extranjero y que puede resumirse en dos grandes grupos: los que han venido y están locos por volver y los que no han venido y están locos por venir una primera vez.

### **¿Qué puedo decir de las instituciones?**

La tarea académica e investigadora habría tenido un alcance limitado si no hubiera sido por la estrecha colaboración que hemos podido establecer con numerosas instituciones de todo tipo. Nos han ofrecido la colaboración de su personal, el acceso a sus instalaciones y medios para aprender, nos

han permitido que la realidad de la ingeniería llegase a nuestros alumnos y nos han ofrecido ayuda económica a la Universidad. Todo ello a través de la colaboración frecuente con antiguos alumnos y también colegas que no conocíamos. Quiero dejar constancia de la enorme contribución que han tenido en ampliar la capacidad educativa y transformadora de nuestra comunidad universitaria, especialmente en la disciplina de la Ingeniería Ambiental.

Una breve lista de estas instituciones incluye: la antigua Junta de Sanejament, el Consorci de la Costa Brava, Aigües Ter-Llobregat, la Diputació de Barcelona, el Ajuntament de Barcelona, la Fundació Agrícola Catalana, el Area Metropolitana de Barcelona, la Agencia Catalana de l'Aigua, Depurbaix y la Dirección General del Agua del Ministerio en Madrid y tantas otras que sería largo enumerar.

La estrecha colaboración con todas ellas ha hecho que España, y muy concretamente Cataluña y aún más concreto el Área Metropolitana de Barcelona y el Consorci Costa Brava figuren en lugares prominentes a nivel internacional, que podríamos llamar la “champions ligue” del campo de la regeneración y la reutilización del agua.

La confianza de los Consellers de Medi Ambient, empezando en el año 2000 por el que fue nuestro delegado de curso en 1979-80, el Conseller Felip Puig, para que me ocupara del Consell per a l'Ús Sostenible de l'Aigua

ha sido una ocasión única para aprender sobre el terreno cómo funciona un órgano colegiado tan complejo como éste y poder inspirarme para transformar esa forma de trabajo en una asignatura del Màster d'Enginyeria Ambiental que hemos denominado Comunicación Ambiental.

### **Y las Empresas.**

Quiero dejar constancia igualmente del agradecimiento a las numerosas empresas y consultoras que nos han ofrecido la posibilidad de colaborar en los más diversos cometidos, desde delicados informes periciales hasta asesoramiento técnico, acuerdos con empresas extranjeras, estudios de evaluación y finalmente la reciente organización de una Conferencia Internacional como la que Agbar patrocinó en septiembre de 2011 en Barcelona, en colaboración con el Grupo Especializado en Regeneración y Reutilización del Agua de la IWA.

Mis disculpas por adelantado ante los fallos de mi memoria, pero a la vista de algunos de los protagonistas, quiero mencionar a título de ejemplo a los que fuisteis o todavía sois responsables en Port Aventura, Comsa, Veolia, Copcisa, Kemira Ibérica, Suez Environnement y por supuesto Agbar que tan amablemente ha patrocinado este acto.

A todos estos antiguos alumnos y colegas, mi agradecimiento por la confianza que habéis depositado en mí durante todos estos años, que creo que ha sido como una continuación de vuestros estudios de la asignatura.

Para terminar, quiero volver a los orígenes y agradecer a todos los profesores y personal de la universidad que me abrieron la puerta a esta Escuela y esta Universidad, a todos los alumnos con los que he compartido estos años de actividad académica y profesional, a todos los colegas académicos y administradores de la Escuela con los que he compartido este recorrido de 35 años y por descontado a mi familia, a mis hijas, a mis hermanas y mis padres que ha estado siempre ahí.

Una última confesión: echo mucho de menos la relación directa y cotidiana con los alumnos; lo que vendría a confirmar el efecto adictivo que el principio de la eterna juventud tiene.

Pero a la vez veo con gran ilusión y entusiasmo la posibilidad de seguir aportando a la Universidad, la Escuela, la profesión y la sociedad, especialmente en las tareas educativas dentro de la gestión integrada del agua. Puedo confirmaros que la UPC me mantiene la dirección de correo electrónico y que será un placer atender vuestras comunicaciones, dentro de las disponibilidades de tiempo propias de esta nueva etapa.

MUCHAS GRACIAS CON LETRAS MAYÚSCULAS a todos los que habéis organizado este acto, a todos los que habéis podido acompañarnos en su desarrollo y todos aquellos a los que no les ha sido posible asistir.

Como los alumnos suelen decir en momentos próximos al final de la clase, profesor..... ES LA HORA...

Creo que debo concluir esta presentación, que confío podamos seguir en otra ocasión.

Hasta siempre, mucho éxito personal y profesional, y un fuerte abrazo para todas y para todos. MUCHAS GRACIAS.